

Argentina se prepara para atender demanda de Biodiesel

Las expectativas imperantes a nivel mundial con el biodiésel han hecho que Argentina ya cuente con varios proyectos en curso destinados a la instalación de nuevas plantas de producción del combustible, de manera que se pueda atender inicialmente la demanda externa y en un futuro de aproximadamente cuatro años la interna.

En este caso se trata de producción de biodiésel a partir de aceite de soya debido a que este país tiene una producción anual que supera las 40 millones de toneladas de dicha oleaginosa y que dan como resultado alrededor de 5,5 millones de toneladas de aceite, lo cual le permite contar con amplia disponibilidad de la materia prima.

Sin embargo, para el Ingeniero Héctor Autino, miembro de la Asociación Argentina de Grasas y Aceites (ASAGA) y Gerente Corporativo Industrial de Bunge Argentina S.A., quien fue ponente en la XV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, una de las preocupaciones es la comercialización de la glicerina en estado crudo en virtud del escaso mercado disponible que la misma posee en el ámbito local como también en el internacional, razón por la cual será necesario darle algún valor agregado para que sea rentable.

En lo referente a las nuevas instalaciones en curso Autino citó los emprendimientos que han anunciado la Sociedad Bunge – Aceitera General Deheza a ser implantado en la localidad de Puerto General San Martín y más específicamente



Ingeniero Héctor Autino.

en el Mega Complejo Agroindustrial Terminal 6, complejo en el cual dichas empresas comparten el capital accionario y donde en agosto del 2007 estará en funcionamiento una nueva planta de biodiésel a partir de aceite de soya cuya capacidad alcanzará las 200.000 toneladas al año, para lo cual se adquirió una planta de pretratamiento de aceite a la empresa de origen belga De Smet con muchos años en Argentina, mientras que la planta de biodiésel fue adquirida a la compañía alemana Lurgi, una de las que marchan a la vanguardia en el orden internacional.

Así mismo la empresa de capitales nacionales Vicentín SAIC también adquirió una planta de características similares a la enunciada con precedencia y con fecha de inicio de actividades para mediados del año 2007, dicha planta estará localizada en la histórica ciudad de San Lorenzo, a 35 kilómetros de Rosario y sobre el río Paraná.

Igualmente señaló que existen productores menores de biodiésel a

pequeña escala y otras empresas de gran tamaño y de origen local e internacional como Louis Dreyfuss, Molinos Río de la Plata, el Grupo Eunekian, Repsol IPF y Oil Fox, que también ingresarán en el corto plazo al mercado del biodiésel.

Todos estos proyectos se han venido desarrollando sobre la base de la normatividad existente que por medio de una ley establece que en el año 2010 el diésel obtenido de combustibles fósiles debe contener al menos 5% de diésel verde y la gasolina 5% de bioetanol. Las autoridades argentinas estiman que para ese año se van a vender dos millones de toneladas de biodiésel y un millón de etanol, dejando lo suficiente para abastecer el mercado interno.

Además, se han generado exenciones impositivas para incentivar la producción de biodiésel, lo cual lo beneficia con respecto a las harinas y aceites de origen vegetal ya que estas deben aportar tasas del 20% en concepto de retención por parte del Gobierno Nacional.

Así mismo, las cuentas que se hacen en Argentina indican que el precio FOB de una tonelada de biodiésel estaría entre 600 y 650 dólares mientras que el del aceite de soya crudo alcanza los 480 dólares por tonelada. Si esto se le detrae un costo de 80 dólares para el proceso de transformación en biodiésel, se estaría en un costo total materia prima incluida de alrededor de 560 dólares la tonelada por lo que generaría una utilidad cercana a los 80 dólares por tonelada. ☞